



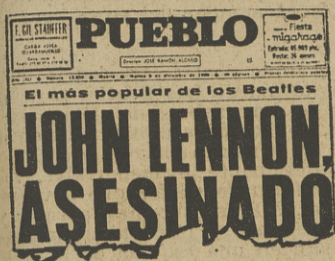
DISCOS PUEBLO

ESPECIAL

JOHN LENNON

TAL como prometimos el miércoles pasado, aquí va este suplemento, dedicado, en su totalidad, a John Lennon. Lo hemos titulado «Especial», aun sabiendo que faltan muchas cosas en él, pero suponemos que todos aquellos que están interesados en la figura y la obra de John habrán recopilado, en estos días, todo lo que se ha publicado. Por ello, este «suplemento especial» cuenta con lo que, tanto nuestro periódico, que realizó una «edición especial urgente», como los demás medios, han publicado recientemente. Y queremos que estas cuatro páginas sean un complemento de todo ello. Junto a emocionados comentarios y ensayos subjetivos hemos querido ofrecer una serie de datos, que creemos de gran utilidad.

ASENSI



JOHN, JAMAS TE OLVIDAREMOS



TODO duró unos segundos: el tiempo de apretar siete veces un gatillo. Y caíste fulminado ante la impotencia de Yoko. Un tal Mark David Chapman, porque su nombre es lo de menos, cometió la locura; un desequilibrado mental, de veinticinco años, respaldado por una pistola calibre treinta y ocho, truncó tu carrera, y así puso fin a una historia de más de dos décadas en unos segundos. ¿Qué daño le hiciste?

LOS psiquiatras encargados de montar el «puzzle» de la personalidad (?), manías y otras cuestiones del asesino, encuentran los móviles del crimen en un intento de suicidio por parte de Chapman traducido en el producto de tu homicidio; tenía la osadía de apropiarse de tu persona, pero llevó las cosas demasiado lejos. Y el caso es que ya no hay solución posible: los tres disparos alojados en tu cuerpo te sesgaron la vida.

TU nombre comenzó a sonar con fuerza allá por 1962, cuando con Paul formabas ese tándem que no cesaba de componer números uno en todo el mundo; era la época de Los Beatles, ocho años de los que sobra todo comentario. El éxito, consecuencia de tu genialidad, te reportó grandes beneficios humanos y económicos, y de Liverpool (¡quién te lo iba a decir!) te fuiste a Nueva York. Y precisamente en la ciudad de los rascacielos, a cuyos ciudadanos agradecías su fenomenal acogida, te pusieron la zancadilla y caíste desplomado.

TODOS los demás, Paul McCartney, George Harrison y Ringo Starr, habéis sacrificado parte de vuestras vidas, quizá la de mayores éxitos y alegrías; habéis muerto en otra dimensión. En este momento ya no cuentan vuestras envidias y diferencias, ya archivadas. Tampoco existen «los cuatro chicos de Liverpool» que causaban histerismos y marcaban la pauta hasta en cuestiones de moda.



PERO no todo son sentimentalismos. En el mundo de la música existen grandes intereses reflejados en los ingentes capitales que mueve esta industria, y las aves carroceras merodean sobre tu cuerpo; se pretende que compren tus discos, con el único fin lucrativo por parte de compañías discográficas y furtivos empresarios. Ahora todos te conocen, ¡lástima que sea en estas circunstancias

tan trágicas! Ya se han editado álbumes «Especial, muerte de John Lennon» al día siguiente de tu desaparición, adjudicados antes de su venta, lo cual es todo un grotesco adelanto de cómo explotarán el crimen de Chapman.

ALGUNO de tus más exaltados «fans» ha llegado al suicidio; les resultó imposible encajar la noticia.

TRAS el paréntesis 75-80, volvías moralmente exhausto dispuesto a repetir el éxito de los 60, porque superarlo sería empresa casi imposible. Pero antes de marcharte nos has dejado una última muestra de tu genialidad: «Double Fantasy», un LP que comenzaba a escalar las listas del éxito cuando Chapman era un desconocido.

TU obra «postbeatle» está influenciada en su totalidad por Yoko Ono, a la que te uniste sentimentalmente en 1969, y con ella fundaste la Plastic Ono Band y editasteis «John Lennon/Plastic Ono Band», «Sometime in New York city» y «Shaved fish».

AL margen de la Plastic Ono Band, pero bajo el influjo de Yoko, publicaste el «Walls and bridges», «Mind games», «Rock'n roll» e «Imagine» (genial), además del ya mencionado «Double Fantasy».

PERO un maniaco no te ha dejado demostrar que podías hacer grandes cosas en los 80; tenías cuarenta años y mucho que aportar a la música. Te has convertido en una figura mítica que pasará a la historia como lo que fuiste: un genio, uno de los compositores del siglo.

«Good bye», John, jamás te olvidaremos.

Carlos VARA DE REY

JOHN LENNON, que estás en los cielos

ME enteré de la muerte de John Lennon creo que a la noche siguiente de producirse. Cenaba en un restaurante de Libreville, en el Gabón, y el pianista que ambientaba la cena no cesaba de tocar, una tras otra, melodías de Los Beatles. Al salir, me acerqué hasta él. Era un francés de mediana edad y acariciaba levemente las teclas con la mirada algo perdida. Le felicité, y él, esbozando media sonrisa, me dijo: «Ayer han matado a Lennon en Nueva York».

NUNCA he sentido la muerte de nadie a quien no conocía, se llamase John Kennedy o Jean Paul Sartre. Pero la muerte de Lennon me dejó un nudo en la garganta, y aquella noche, paseando próximo a una playa de arena blanca y sombreada de palmeras, tarareaba «Let it be» una y otra vez, perplejo ante una pena que no era capaz de contener y cuya razón no comprendía. Jamás me he identificado con mis mitos hasta el punto de que sus triunfos los siento como míos y su desaparición como la pérdida de un trozo de mí mismo. Pero sentía que, al irse Lennon, a mí me faltaba algo.

LUEGO, ya en Madrid, he leído casi todo lo que se ha dicho sobre su muerte. Que si el fin de una generación, que si la desapa-

rición de un tiempo, que si la muerte del sueño feliz de los sesenta y no sé cuántas otras zarandajas por el estilo. Al leer todos esos sesudos análisis sobre la muerte de John y tanta majadería de disfraz sociológico contándonos lo que significaba su marcha, pude entender por qué sentí tanto su desaparición, por qué me afectó tan profundamente su muerte.

ES que John —y no hace ya falta el Lennon— era un amiguito antiguo. Como también lo son Paul, George y Ringo. Durante años, John cantó a mi oído melodías que son algo así como la música ambiental de una buena parte de mi vida. Yo aprendí a bailar la música de hoy en labios de aquel muchacho melenudo de Liverpool. Algunos amigos míos conocieron a su mujer bailando apretados el «Yesterday». Y muchos comenzaron su rebeldía, aún no política, recogiendo los gestos que aquellos amigos lejanos nos mostraban: una melena en primer término, un «twist» enloquecido que rompía viejos moldes sociales de la danza, un misticismo que les servía a algunos, y los primeros «porros», hoy tan vulgares y tan corrientes. Hacia diecisiete años que John y los otros me cantaban sus melodías. Hacia diecisiete años que

silbaba sus canciones. Hacia diecisiete años que eran parte inseparable de la vida que conozco.

Y al morir John, naturalmente que no moriría el mito, sino la voz próxima de un amigo viejo, una voz que, por fortuna y gracias a la revolución tecnológica, sigue grabada y seguirá sonando muchos años en nuestros oídos.

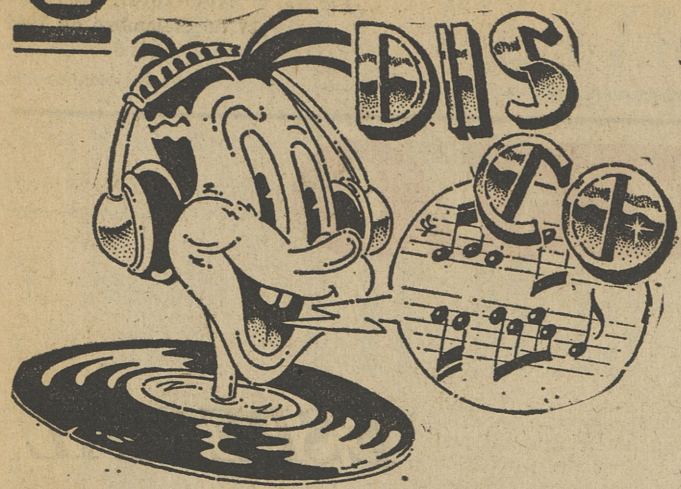
ES eso la muerte de una generación? ¿Era John la voz de un tiempo y de los hombres de un tiempo? Creo que ese punto de vista es estrecho y limitado. Mi hijo de cuatro años y medio ya no es hijo de los sesenta, sino nieto. Y muchos días me pide que le pinche en el tocadiscos «She loves you» para corear a su aire aquel «yeah, yeah, yeah». Los hombres que pasan de cincuenta años sostienen que no entienden la música moderna y todo ese ruido horrible del «rock». Pero cuando les dices: «¿Y Los Beatles?», entonces componen un gesto de tolerancia y responden: «Hombre, Los Beatles son otra cosa».

ELLOS, y entre ellos John, no cantaban a una generación, la feliz generación de los sesenta. Cantaban a todos, porque más que

ser la expresión de un tiempo concreto, eran músicos geniales. Sólo eso, músicos. Es muy difícil, salvo en sus arranques místicos, encontrar en la discografía de Los Beatles temas cuya letra aporte datos precisos a los obsesos de la sociología. A poco que uno se fije se dará cuenta que sus letras, mayoritariamente, hablaban del amor, sobre todo del amor. Desde aquel primer «Love me do» hasta «Something». Y el último trabajo de John, su elepé «Double Fantasy», comenzaba con una canción de amor, «Starting Over» (recomenzando).

TAMBIEN los periódicos han hablado del carácter discolo, rebelde y a veces sorprendente de John. De sus costumbres licenciosas y sus portazos a la moral. Nunca hizo nada grave contra la paz, y, en todo caso, si que se movilizó como pudo contra la guerra. Sus pequeños pecados fueron casi fiernos, cosas de los ángeles. Y si no fue más famoso que Jesucristo —esa broma que tantos estrechos se tomaron tan en serio—, al menos hay que reconocer que salió mucho más en los periódicos.

Javier MARTINEZ REVERTE



LOS BEATLES, SIEMPRE



• Así fué la "década prodigiosa" del cuarteto de Liverpool

El deber de la niñez es la obediencia; el de la juventud, la rebeldía; el de la madurez, la austeridad, y el de la vejez, la adaptación. ¡Que nadie se asuste! Esto lo escribió un hombre de tanta altura intelectual y humana como lo fue el doctor Marañón. Y son precisamente estas sabias palabras las que llegan a la memoria de este «carroza» que se comunica con vosotros todos los miércoles y que, musicalmente, ha seguido paso a paso, nota a nota, canción a canción, la vida, estúpidamente truncada, del líder indiscutible, de ese fenómeno mundial llamado Beatles, que por siempre será John Lennon. Un hombre que ha sabido enamorar a las líneas, paralelamente infinitas, del pentagrama para que, sin exageraciones de ninguna clase, la música de todos los tiempos quede dividida en «antes y después» de la hermosa locura ilusionada de su paso por el mundo.

• Mucha tinta, mucha literatura y mucha filosofía se ha vertido desde el asesinato predestinado («Algún día me crucificarán») del fundador y, ahora, sepulturero de los chicos de Liverpool. Por eso, desde el doble punto de vista de comentarista y profesional de la música, queremos hacer aquí un balance técnico (aunque apasionado) de la apretada y decisiva década de la beatlemania.

1960: EL «LIVERPOOL-SOUND» PROVIENE DE HAMBURGO

FUE en 1960 cuando se inició la primera fase de lo que años más tarde se convertiría en el más célebre cuarteto del mundo. Increíble, pero cierto: Hamburgo (Alemania) fue la cuna del «Liverpool-sound». Cinco jóvenes británicos, John Lennon, Paul McCartney, George Harrison, Pete Best y Stuart Sutcliffe, constituían la principal atracción de los clubs locales. En el Kaiser Keller actuaron durante cuatro meses, bajo la denominación de The Quarrymen y The Beat Boys, hasta que pasaron al club Top Ten, convirtiéndose en los ídolos de aquella juventud.

• Hacia finales de 1960, John, Paul, George y Pete volvieron a Liverpool. A causa de la minoría de edad, George, con diecisiete años por entonces, tenía que abandonar Alemania.

1961: RETORNO A ALEMANIA COMO «ACOMPANANTES»

EN los comienzos de este año, Los Beatles —más conocidos como los Silver Beatles— triunfaron plenamente en una cava de Liverpool, que en seguida adquirió renombre universal: The Cavern. Allí actuaron hasta el mes de abril, pero fueron llamados nuevamente desde Alemania para servir de acompañantes al cantante Tony Sheridan. Fue entonces cuando grabaron su primer LP: «The Beatles with Tony Sheridan vocal», pero nadie, incluso los propios Beatles, concedió importancia a estos registros, exceptuando el instrumental «Ory for a shadow» y «Ain't she sweet», cantado por John.

• En junio, Los Beatles vuelven a la Cavern, pero Stuart Sutcliffe prefiere quedarse en Alemania. A finales de este mismo año un joven «manager», Brian Epstein, comienza a interesarse por estos cuatro jóvenes, cuyos discos son buscados ávidamente por la juventud, y decide visitarlos para ofrecerles un contrato en exclusiva: ¡Este fue el primer paso hacia la conquista del mundo!

1962: BRIAN SE DESHACE DEL BATERIA PETE BEST

LOS Beatles vuelven a Hamburgo durante los meses de mayo y junio. En agosto, Richard Starkey, conocido por el apodo de Ringo, abandona su puesto en el grupo de los Hurricanes y reemplaza a Pete Best como «drumme» de Los Beatles. Un mes más tarde, el primer disco de esta agrupación contiene dos composiciones propias: «Love me do» y «P. S. I love me», consiguiendo ocupar el puesto diecisiete en el «hit parade» inglés. Al finalizar este año se presentaron por última vez en Hamburgo y su camino estaba trazado.

1963: EL PASO DEFINITIVO

CUATRO «singles» consecutivos se colocan a la cabeza de la clasificación inglesa y en las de casi todo el mundo: «Please, please me», «From me to you», «She loves you» y «I want to hold your hand». Dos LP. se encuentran en la cima de la venta de discos: «Please, please me» y «With the Beatles». Todo el mundo conoce ya a estos cuatro muchachos de Liverpool de cabellos largos. La «beatlemania» había nacido.

1964: GIRAS Y PELICULAS

LAS giras a través de América, Europa, Japón y Austria tienen un denominador común: el éxito sin precedentes. Sus discos alcanzan el número UNO antes de salir al mercado. «Can't buy me love», «A hard day's night» y su LP. «Beatles for sale» batieron todos los récords de ventas. John Lennon escribe sus primeros poemas y estrenan su primera película.

1965: CONDECORACIONES

ESTE es el año de su segunda película, «Help»; los «singles» «Ticket to ride», «Help» y «We can work it out», obteniendo todos éxitos clamorosos. El 12 de junio se les concede el Orden del Imperio Británico por la venta masiva de sus discos a la exportación. A finales del año aparece en el mercado en elépe «Rubber soul».

1966: SE HABLA DE SEPARACION

LOS últimos conciertos (Japón, Filipinas y América) se suceden con el mismo éxito ya habitual. En junio aparece «Paperback writer», y dos meses más tarde su LP. «Revolver», con su gran «hit», por todos conocido, «Yellow submarine».

• En otoño de este año todo el mundo se ocupa de su suerte: Paul se consagra a la música de la película «La familia Way», Georges sigue los cursos de sitar cerca del maestro Ravi Shankar, Ringo viene a España a pasar unas vacaciones y John interpreta un papel en la película «How I won the war». Circulan rumores de que Los Beatles se van a separar y ni ellos mismos saben cómo se van a desarrollar los hechos.

1967: «SGT PEPPER»: CINCO MILLONES DE LP

LA noche del 26 al 27 de agosto, el «manager» de Los Beatles, Brian Epstein, se quita la vida. «Penny Lane» llega solamente al segundo puesto del «Hit parade», pero el éxito de «Sergeant Pepper's lonely hearts club band» es enorme.

LAS PELICULAS DE LENNON

LENNON, que quiso abarcar todo en esta vida y expresarse a través de distintos canales, también fue actor de cine. Con Los Beatles filmó, en 1963, el corto «Los Beatles llegan a una ciudad», que fue una especie de aperitivo para sus dos grandes largometrajes con Richard Lester: «¡Qué noche la de aquel día!» y «¡Socorrol!». En 1967, en plena era de la psicodelia, Los Beatles dirigieron y produjeron el largometraje destinado a televisión «Magical Mystery Tour», en el que Lennon tuvo una intervención casi decisiva en sus «gags» y en su realización. Pese a su aire caótico y a sus secuencias deshilvanadas, poseía algunas escenas muy brillantes, como la aparición de Paul

como «loco de la colina» o el baile de Ringo en la playa.

ESE mismo año, Lennon rodaba en España «Cómo ganó la guerra», una comedia dramática diri-

gida por Lester, en la que John encarnaba un papel como actor sin cantar ninguna canción. En el 68, Los Beatles se reunían de nuevo para rodar «Let it be», de Michael Lindsay-Hodg, mezcla de película documental y argumental. Por aquel entonces Lennon había iniciado sus experiencias con películas en 16 ó 35 milímetros, concebidas y realizadas junto a Yoko. «Two virgins» fue, además de un álbum, un medimetro de carácter experimental, con el que Lennon pretendía estudiar algunos gestos del rostro y el cuerpo humano. Algunas de estas películas experimentales se han exhibido en ciertos festivales de esta clase de cine.



2-VII-65: LOS BEATLES EN ESPAÑA

DIJERON las estadísticas que aquella tarde-noche de la actuación de Los Beatles en las Ventas había 5.000 personas. Quizá la Policía había diezmado la cifra por miedo a cuatro osados con pelos largos que protestaban de la forma anodina y estúpida con la que intentaban conducirnos, en aquellos años, a millones de jóvenes en busca de algo más profundo que la burguesía y la sociedad de consumo.

ANO 65, julio, era una noche tibia, había miedo en los padres y había, sobre todo, ansias desenfrenadas de tener cerca a los abanderados de los años de nuestra juventud. Millones de chavales estábamos entonces en los «Teen agers», en las espinillas y el primer cigarro, en el fin del maldito bachillerato y la confusión filosófica de las premisas, entre la aventura del primer beso y el enamoramiento de gente «indeseable» para una sociedad corrupta que permitía la «querida» del político y se negaba a aceptar «las manitas» en un banco del Retiro.

NOS íbamos a intentar «liberar» aquella tarde-noche. A golpe de guitarra eléctrica y «aguantando» aquellos primeros cantantes para «hacer esperar con más ansia» la llegada de Los Escarabajos. Y esperábamos.



¡Cielos! Esperamos hasta que aparecieron en el ruedo de las Ventas. Nunca hubo más jóvenes indeseables en ella. Los «cuatro jinetes del Nuevo Mundo». Se les había recomendado prudencia y llegaron pulcramente vestidos con un traje negro de solapas muy estrechas y una camisa blanca bien planchada. John Lennon se colocó el sombrero cordobés, «Typical spanish», porque un avezado relaciones públicas le dijo que «así, así». Y Ringo Starr se colocó la gorra todo el tiempo.

Y cantaron y tocaron entre miles, más de 5.000 seguro, que rompíamos especialmente el miedo de la patria potestad. Por primera vez habíamos impuesto nuestro criterio de asistir de noche a un espectáculo, con vigilancia policial, sin saber cómo terminaría y con las ropas más organizadas en plan desorganizado. El primer rimmel corrido, con dolor de garganta por los cigarrillos, con las faldas más cortas y los pantalones más anchos y los pelos, muchísimo más largos que nunca y mucho más despeinados.

En la enfermería de las Ventas, John y sus compañeros esperan salir a la arena

JOHNN Lennon aún no había protagonizado los que llamaron «escándalos». No se había dirigido aún a la gente diciendo: «Los de arriba que aplaudan y de los abajo que hagan sonar las joyas.» No había proclamado: «Soy más famoso que Jesucristo.» No había mandado a la «soberana mierda a la soberana reina» y no había conocido a la «puñetera japonesa». Estaba amando aún a Chytia y tenía a su primer hijo, Julián, como estandarte de libertad para las próximas generaciones. «Mi hijo será completamente libre.»

LO de menos era que las autoridades habían intentado «ridiculizar» en asistencia a Los Beatles, lo de menos era también que nuestro Movimiento Nacional había empezado a cambiar de ritmo y que lo de «ES-PA-ÑA-ES-UNA-UNI-DAD-DE-DES-TI-NO-EN-LO-U-NI-VER-SAL» se iba a aprender a ritmo de rock, con toda la fuerza y con el mínimo respeto por lo establecido. Estábamos aprendiendo a romper unas cadenas, alimentábamos unas ilusiones y pretendíamos comernos un mundo inhóspito y envenenado.

OUINCE años después aquellas generaciones lloran la muerte de Lennon, pero sobre todo lloran aquella generación que perdió parte de sus ilusiones y de su libertad en función del aburguesamiento. Como le pasó a John Lennon.

Mery CARVAJAL

ALBUM
DE CROMOS

Por Manuel ESPIN

YOKO
ONO



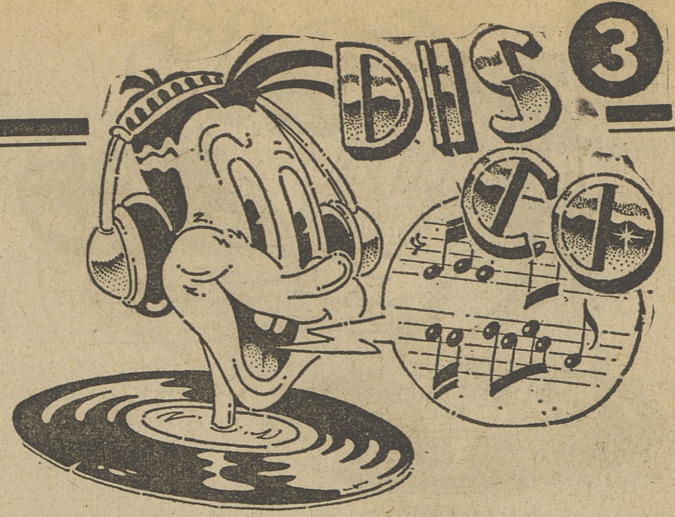
grimas ante las cámaras de televisión por el asesinato de Lennon.

URANTE mucho tiempo, esta señora de cierta edad y físico nada agraciado, se convirtió en la enemiga de todos los que admiraban a Los Beatles. En aquellos años 69 ó 70 casi todos odiaban a Yoko. Se la echaba la culpa de haber roto a Los Beatles, de haberse cruzado por el camino de John para sembrar la discordia con sus tres compañeros. A Yoko la juzgábamos atrevida, ambiciosa, insignificante, pero magnética. Incluso nos parecía un atrevimiento o un insulto que John la hubiera puesto a cantar con esa vozecita de gorrión jadeante o de gato maullando.

HOY, diez u once años después, Yoko nos parece algo tan inseparable de John que hasta da escalofríos pensar que la viuda de Lennon se ha quedado con una buena parte de la sensibilidad y la forma de ser del asesinado. Ellos no debieran ser dos seres humanos en una convivencia cotidiana impregnada de amor, sino dos personalidades que se fundieron has-

ta el punto de constituir casi una unidad. Yoko ya no nos parece una entremetida en la vida de Lennon, sino un reflejo, una proyección de las ideas de John. De ese diálogo entre John y Yoko han debido nacer ideas para canciones maravillosas, como «Mother» o «Imagine». No hemos visto una sola foto de Lennon en estos diez años en que no aparezca al lado de la Ono. A él no le basta con cambiarse el nombre e inscribirse en el registro civil como John Ono Lennon, en homenaje a su esposa, sino que también hizo que compartiera todos sus discos. Como ese último «Double Fantasy», en el que ambos aparecen a pie de igualdad en la portada y las canciones. John hizo a Yoko, y Yoko hizo a John. Para estar con ella, Lennon tuvo que luchar contra el servicio de inmigración de los Estados Unidos, que impedía al beatle residir en Norteamérica «por sus costumbres y antecedentes», para algunos probablemente subversivos; aunque luego, Carter haya derramado lá-

SEGUN parece, John Lennon ha dejado material inédito grabado el pasado verano. No sabemos lo que hará con él su viuda. Cada vez que veamos a Yoko estaremos viendo la imagen de Lennon. Encontrarla junto a otro hombre parecerá una herejía. Es difícil imaginarse a Yoko en el papel de una viuda apagada, hundida o resignada. Basta oír la decir a las pocas horas de la muerte de su marido, ciertas frases: «El futuro todavía es de nuestra responsabilidad: los años 80 florecerán sólo si la gente acepta paz y amor en sus corazones. Lo trágico sería que esto apartara a la gente del mensaje en la música de John. Pero la música prevalecerá.» Para que comprendamos que Yoko no fue sólo «el quinto Beatle», sino que ha llegado a ser algo más. John ha sido Yoko. Yoko es John.



Aquí va, sin contar las «ediciones piratas», la discografía «oficial» de álbumes de LOS BEATLES y de JOHN LENNON. En la de Los Beatles indicamos, en negritas, las canciones cantadas por John; creemos que el detalle es muy interesante.

LOS «ALBUMES GLORIOSOS»

BEATLES

LENNON

WITH THE BEATLES

Abril 1963
I Saw Her Standing There (Paul) / Misery (John and Paul) / Anna (John) / Chains (George) / Boys (Ringo) / Ask Me Why (John) / Please Please (John) / Love Me Do (Paul) / P. S. I Love You (Paul) / Baby It's You (John) / Do You Want to Know a Secret? (George) / A Taste of Honey (Paul) / There's a Place (John and Paul) / Twist and Shout (John).

PLEASE PLEASE ME

22 noviembre 1963
I Won't Be Long (John) / All I've Got to Do (John) / All My Loving (Paul) / Don't Bother Me (George) / Little Child (John) / Till There Was You (Paul) / Please Mr. Postman (John) / Roll Over Beethoven (George) / Hold Me Tight (Paul) / You Really Got a Hold on Me (John) / I Want to Be Your Man (Ringo) / Devil in Her Heart (George) / Not a Second Time (John) / Money (John).

A HARD DAY'S NIGHT

10 julio 1964
A Hard Day's Night (John plus Paul) / I Should Have Known Better (John) / If I Fell (John and Paul) / I'm Happy Just to Dance With You (George) / And I Love Her (Paul) / Tell Me Why (John, Paul and George) / Can't Buy Me Love (Paul) / Any Time at All (John) / I'll Cry Instead (John) / Things We Said Today (Paul) / When I Get Home (John) / You Can't Do That (John) / I'll Be Back (John and Paul).

BEATLES FOR SALE

27 noviembre 1964
No Reply (John) / I'm a Loser (John) / Baby's in Black (John and Paul) / Rock and Roll Music (John) / I'll Follow the Sun (Paul) / Mr. Moonlight (John) / Kansas City (Paul) / Eight Days a Week (John and Paul) / Words or Love (John and Paul) / Honey Don't (Ringo) / Every Little Thing (John and Paul) / I Don't Want to Spoil the Party (John) / What You're Doing (Paul) / Everybody's Trying to Be My Baby (George).

HELP!

Agosto 1965
Help! (John) / The Night Before (Paul) / You've Got to Hide Your Love Away (John) / I Need You (George) / Another Girl (Paul) / You're Gonna Lose That Girl (John) / Ticket to Ride (John) / Act Naturally (Ringo) / It's Only Love (John) / You Like Me Too Much (George) / Tell Me What You See (John and Paul) / I've Just Seen a Face (Paul) / Yesterday (Paul) / Dizzy Miss Lizzy (John).

RUBBER SOUL

3 diciembre 1965
Drive My Car (Paul) / Norwegian Wood (John) / You Won't See Me (Paul) / Nowhere Man (John) / Think For Yourself (Paul) / The Word (John and Paul) / Michelle (Paul) / What Goes On (Ringo) / Girl (John) / I'm Looking Through You (Paul) / In My Life (John) / Wait (John and Paul) / If I Needed Someone (George) / Run for Your Life (John).

REVOLVER

5 agosto 1966
Taxman (George) / Eleanor Rigby (Paul) / I'm Only Sleeping

(John) / Love You To (George) / Here, There and Everywhere (Paul) / Yellow Submarine (Ringo) / She Said She Said (John) / Good Day Sunshine (Paul) / And Your Bird Can Sing (John) / For No One (Paul) / Doctor Robert (John) / I Want to Tell You (George) / Got to Get You into My Life (Paul) / Tomorrow Never Knows (John).

A COLLECTION OF OLDIES... BUT GOLDIES

Noviembre 1966
She Loves You / From Me To You / We Can Work It Out / Help! / Michelle / Yesterday / I Feel Fine / Yellow Submarine / Can't Me Love / Bad Boy / Day Tripper / A Hard Day's Night / Ticket To Ride / Paperback Writer / Eleanor Rigby / I Want to Hold Your Hand.

SGT. PEPPER'S LONELY HEARTS CLUB BAND

1 junio 1967
Sgt Pepper's Linely Hearts Club Band (Paul and John) / With a Little Help From My Friends (Ringo) / Lucy in the Sky With Diamonds (John) / Getting Better (Paul) / Fixing a Hole (Paul) / She's Leaving Home (Paul) / Being For The Benefit Of Mr. Kite (John) / Within You, Without You (George) / When I'm Sixty Four (Paul) / Lovely Rita (Paul) / Good Morning, Good Morning (John) / A Day in the Life (John and Paul).

'THE BEATLES' (the 'White Album')

Noviembre 1968
Back in the USSR (Paul) / Dear Prudence (John) / Glass Onion (John) / Ob-la-di, Ob-la-da (Paul) / Wild Honey Pie (Paul) / The Continuing Story Of Bungalow Bill (John) / Ob-la-di, Ob-la-da (Paul) / Weeps (George) / Happiness Is a Warm Gun (John) / Martha My Dear (Paul) / I'm So Tired (John) / Blackbird (Paul) / Piggies (George) / Rocky Raccoon (Paul) / Don't Pass Me By (Ringo) / Why Don't We Do It in the Road (John and Paul) / I Will (Paul) / Julia (John) / Birthday (Paul) / Yer Blues (John) / Mother Nature's Son (Paul) / Everybody's Got Some-thing to Hide Except Me and My Monkey (John) / Sexy Sadie (John) / Helter Skelter (Paul) / Long Long Long (George) / Revolution 1 (John) / Honey Pie (Paul) / Savoy Truffle (George) / Cry Baby Cry (John) / Revolution 9 (instrumental) / Goodnight (Ringo).

YELLOW SUBMARINE

Diciembre 1968
Yellow Submarine (Ringo) / Only a Northern Song (George) / All Together Now (John, Paul, George and Ringo) / Hey, Bulldog (John) / It's All Too Much (George) / All You Need is Love (John).
The George Martin Orchestra: Pepperland / Sea of Time / Sea of Holes / Sea of Monsters / March of the Meanies / Pepperland Laird Waste / Yellow Submarine in Pepperland.

ABBEY ROAD

26 septiembre 1969
Come Together (John) / Something (George) / Maxwell's Silver

Hammer (Paul) / Oh! Darling (Paul) / Octopus's Garden (Ringo) / I Want You - She's So Heavy (John) / Here Comes the Sun (George) / Because (John, Paul and George) / You Never Give Me Your Money (Paul) / Sun King (John, Paul and George) / Mean Mr. Mustard (Paul) / Polythene Pam (John) / She Came in Through the Bathroom Window (Paul) / Golden Slumbers (Paul) / Carry That Weight (John, Paul, George and Ringo) / The End (Paul) / Her Majesty (Paul).

LET IT BE

8 mayo 1970
Two of Us (John and Paul) / Dig a Pony (John) / Across the Universe (John) / Me Mine (George) / Dig It (John) / Let It Be (Paul) / Maggie Mae (John) / I've Got a Feeling (Paul) / One After 909 (John and Paul) / The Long and Winding Road (Paul) / For You Blue (George) / Get Back (Paul).

THE BEATLES (1962-1966)

5 mayo 1973
Love Me Do (Paul) / Please Please Me (John) / From Me To You (John and Paul) / She Loves You (John and Paul) / I Want to Hold Your Hand (John and Paul) / All My Loving (Paul) / Can't Buy Me Love (Paul) / A Hard Day's Night (John and Paul) / And I Love Her (Paul) / Eight Days a Week (Paul) / Help! (John) / Yesterday (Paul) / Ride Your Love Away (John) / We Can Work It Out (Paul) / Day Tripper (John and Paul) / Drive My Car (Paul) / Norwegian Wood (John) / Nowhere Man (John) / Michelle (Paul) / In My Life (John) / Girl (John) / Paperback Writer (Paul) / Eleanor Rigby (Paul) / Yellow Submarine (Ringo).

THE BEATLES (1967-1970)

5 mayo 1973
Strawberry Fields Forever (John) / Penny Lane (Paul) / Sgt. Pepper's Lonely Hearts Club Band (John and Paul) / With a Little Help From My Friends (Ringo) / Lucy in the Sky With Diamonds (John) / A Day in the Life (John and Paul) / All You Need is Love (John) / Hello Goodbye (Paul) / The Fool on the Hill (Paul) / Magical Mystery Tour (John and Paul) / Lady Madonna (Paul) / Hey Jude (Paul) / Revolution (John) / Back in the USSR (Paul) / While My Guitar Gently Weeps (George) / Ob-la-di, Ob-la-da (Paul) / Get Back (Paul) / Don't Let Me Down (John) / The Ballad of John & Yoko (John) / Old Brown Shoe (George) / Here Comes the Sun (George) / Come Together (John) / Something (George) / Octopus's Garden (Ringo) / Let It Be (Paul) / Across the Universe (John) / The Long and Winding Road (Paul).

DISCO-LIBRO MAGICAL MYSTERY TOUR

Diciembre 1967
Magical Mystery Tour (John and Paul) / Your Mother Should Know (Paul) / I Am the Walrus (John) / Fool on the Hill (Paul) / Flying (instrumental) / Blue Jay Way (George).

UNFINISHED MUSIC NO. 1-TWO VIRGINS

29 noviembre 1968
Two Virgins No. 1 / Together / Two Virgins No. 2 / Two Virgins No. 3... hasta el 10.

THE WEDDING ALBUM

14 noviembre 1969
John and Yoko / Amsterdam

'PLASTIC ONO BAND. LIVE PEACE IN TORONTO'

12 diciembre 1969
Blue Suede Shoes / Money / Dizzy Miss Lizzy / Yer Blues / Cold Turkey / Give Peace a Chance / Don't Worry Kyoko / John, John.

JOHN LENNON- PLASTIC ONO BAND

11 diciembre 1970
Mother / Hold On John / I Found Out / Working Class Hero / Isolation / Remember / Love / Well Well Well / Look At Me / God / My Mummy's Dead

IMAGINE

2 octubre 1971
Imagine / Crippled Inside / Jealous Guy / It's So Hard / I Don't Want to Be a Soldier / Give Me Some Truth / Oh My Love / How Do You Sleep? / How? / Oh Yoko!

SOME TIME IN NEW YORK CITY

16 septiembre 1972
Side One Woman Is the Nigger Of the World (John) / Sisters O Sisters (Yoko) / Attica State (John) / Born in a Prison (Yoko) / New York City (John) / Side Two Sunday Bloody Sunday (John) / The Luck of the Irish (John) / John Sinclair (John) / Angela (John) / We're All Water (Yoko) / Side Three Cold Turkey (John) / Don't Worry Kyoko (Yoko) / Side Four Well (Baby Please Don't Go) (John) / Jamrag (John and Yoko) / Scumbag (John and Yoko) / Aii (Yoko).

MIND GAMES

10 noviembre 1973
Mind Games / Tight Ass / Aisumasen (I'm Sorry) / One Day (At a Time) / Being On the Lucie (Freeda People) / Nutoian Inter-national Anthem / Intuition / Out the Blue / Only People / I Know (I Know) / You Are Here / Meat City

WALLS AND BRIDGES

5 octubre 1974
Going Down on Love / Whatever Gets You Thru the Night / Old Dirt Road / What You Got / Bless You / Scared / No. 9 Dream / Surprise, Surprise (Sweet Bird of Paradise) / Steel and Glass / Beef Jerky / Nobody Loves You (When You're Down and Out) / Ya-ya.

ROCK'N ROLL

1975
Be-bop-a-lula / Stand by me / Ready teddy-Rip it up / You can't catch me / Ain't that a shame / Do you want to dance / Sweet little sixteen / Sippin' and slidin' / Peggy sue / Bring it on home to me-Send me some lovin' / Bony Moronie / Ya-ya / Just because.

SHAVED FISH (Collectable Lennon)

1976
Give Peace a Chance / Cold Turkey / Instant Karma / Power To the People / Mother / Woman Is the Nigger or the World / Imagine / Whatever Gets You Thru the Night / Mid Games / 9 Dream / Happy Xmas (War Is Over) / Reprise: Give Peace a Chance

DOBLE FANTASIA

Diciembre 1980.

3 libros fundamentales

TODO «beatledicto» los ha leído, pero siempre es bueno releerlos, porque, a través del tiempo, cada una de las anécdotas va adquiriendo mayor importancia y significado. Por ello estos tres libros son fundamentales para conocer «más aún» a Los Beatles en general y a John Lennon en particular:



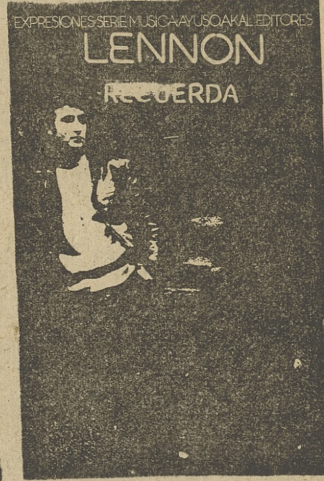
«LOS BEATLES»

Autor: Hunter Davies.
● Está considerada como la biografía oficial de Los Beatles, y en España se editó en 1977. Este es el libro clave para conocerlo casi todo sobre el cuarteto de Liverpool.



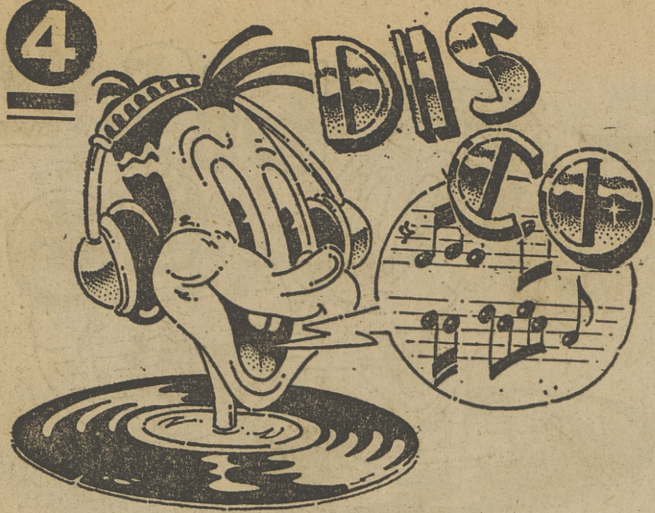
«LOS BEATLES QUE AMO»

Autor: Joaquín Luqui.
● El popular disco-foc-kev español cuenta detalles curiosidades y anécdotas, e incluye una discografía completa comentada. La primera edición fue en 1977.



«LENNON RECUERDA»

Autor: Jann Wenner.
● Editado en España en 1975, recoge una serie de entrevistas realizadas por el autor y que, en su día, fueron publicadas en la revista «Rolling Stones».



La ideología de JOHN

EL PACIFISMO ACTIVO

CUALQUIER mitificación postmortem es siempre una forma de manipulación de un personaje, llámese éste Marilyn, «Che» Guevara, Kennedy, Groucho Marx o Gramsci. No es de extrañar que tras el vil asesinato de John Lennon tienda a presentarse su personalidad y su ideología bajo la lectura que a cada cual interesa más ofrecer, bajos unos rasgos estáticos que, desgraciadamente, ya no pueden ser replicados por el interesado. En estos últimos días hemos leído bocetos de urgencia en torno a Lennon, al que se despachaba de un golpe con un largo tren de adjetivos y calificaciones socorridas: rebelde, cáustico, pacifista, romántico, revolucionario, sentimental, iconoclasta...

SIEMPRE es arriesgado querer explicar lo que alguien ya desaparecido «quiso decir». En estos momentos el riesgo más grave es el de transformar la idealización del mito Lennon en una pasteurización de su figura y sus ideas. En un diario de Madrid se sustentaba la opinión de que la famosa frase de Lennon «Los Beatles son más conocidos que Jesucristo» —comentario que no era más que el mero reconocimiento de una realidad, sin ninguna otra interpretación— significaba «la preocupación de John por la pérdida de la religiosidad de la gente». Tesis que parece querer convertir de un plumazo al beatle desaparecido en poco menos que un seguidor de cierta obra. O la tesis de una publicación que escribía que en los últimos tiempos Lennon «había vuelto a los valores tradicionales», como si Lennon hubiera tenido al «Catecismo Ripalda» como libro de cabecera.

A Lennon, y en general a Los Beatles —porque no hay que olvidar la responsabilidad de John en la definición de la ideología del grupo—, les tocó cumplir el papel de catalizadores de una generación y de una realidad social. Los Beatles nunca fueron el motor de la historia de su tiempo y de su generación, sino el espejo de la transformación de esa generación. No es de extrañar que a Lennon le cuadren al mismo tiempo distintas adjetivaciones, algunas casi opuestas, pero no por ello contradictorias. En este aspecto la personalidad de Lennon no tiene ni un solo nombre que le pueda hacer sombra dentro de la historia del pop. A su lado Elvis aparece como un señor con una gran voz convertido en una

máquina del mundo del espectáculo, pero nunca como el símbolo de una ruptura. Probablemente Lennon ni siquiera llegó a ser entendido del todo por sus propios compañeros: el burguesito McCartney, el místico George y el tranquilo Ringo, que demostró ser mucho más inteligente de lo que parecía a primera vista, rodeándose siempre de gente más inteligente que él.

LENNON procedía de la clase media-baja de una ciudad industrial como Liverpool. «Era una ciudad más bien pobre, muy pobre y ordinaria. Pero la gente tiene sentido del humor, precisamente porque sufre mucho», decía John en 1971. En los primeros tiempos de Los Beatles, John era calificado de «excéntrico»; probablemente su fino sentido de la ironía no fue bien entendido hasta más adelante de su carrera. Lennon tenía algunas ideas claras y sentía una enorme necesidad de expresarlas haciendo cosas, ya fuera escribiendo, componiendo, cantando, dibujando o promoviendo actos públicos. Su figura era todo lo contrario al quietismo o a la contemplación. Por eso no es de extrañar que el aura de la filosofía hindú —tras el viaje a la India de 1967— se transformara en una forma de activo pacifismo. John no concebía por aquella época el pacifismo como una mera suma de buenas intenciones; debía pensar que paz y acción son dos términos que van siempre ligados.

LENNON estaba obsesionado por la alienación y la monotonía cotidiana en una sociedad industrial. En aque-



lla letra de la excelente «A day in the life» había una bella crónica casi periodística de una vida de una persona «a la que nunca le pasa nada». De no haber triunfado con Los Beatles, Lennon podría haber sido el protagonista de su canción. Pero Lennon era consciente de que la monotonía también podía accharle en la cumbre. «Tienes que ser un hijo de p... para conseguir el éxito, esto es un hecho. Y Los Beatles eran los mayores hijos de p... que han pisado la tierra», explicó John tras la ruptura, evidentemente provocada por el propio John y por sus discusiones con Paul.

EN aquellos años veíamos a un Lennon preocupado por su entorno. Era el Lennon que promovía campañas como la de la «cama de la paz», que pagaba multas de los manifestantes que protestaban contra el racismo sudafricano, que gritaba contra Vietnam o Biafra, que se deslumbraba por las filosofías radicales... Como toda su generación, el término de la guerra de Vietnam y el giro conservador impuesto por la crisis de la energía marcaron una inflexión conservadora que precipitó a su generación hacia el tan traído y manoseado desencanto. Pero al Lennon de los años 70 le encontramos en un período de lúcida reflexión. Era el hombre que comprendía que la lucha y la reivindicación ya no podían ser planteadas exclusivamente en el terreno de las relaciones entre los factores de la producción, sino que también la libertad ha de ser defendida en la vida cotidiana y en las relaciones interpersonales. En los comentarios de urgencia sobre Lennon poco se ha dicho sobre sus campañas antimachistas, en pro de la igualdad de derechos hombre-mujer, de los que fue un botón de muestra el tema de su canción «La mujer es el negro del mundo».

EN el silencio de estos cinco años entre 1975 y 1980 en que Lennon no editó ningún disco no se produjo un repliegue de Lennon hacia «valores tradicionales», como alguien ha querido ver, sino una mayor introspección acompañada de una madura reflexión: el radicalismo es algo estéril y romántico —debió pensar Lennon— cuando no va unido a la propuesta de una alternativa. No es de extrañar que Lennon y Yoko anduvieran ocupados en los últimos tiempos en campañas ecologistas, y que en su propia vida cotidiana persiguieran la aplicación de un modo de vida más radical y natural. En su famosa entrevista del pasado septiembre en «Newsweek», John Lennon confesaba que hacía muchos años que había abandonado la droga; se dolía del pretendido radicalismo de la generación de los 60, que se había estrellado contra el acantilado de la frustración a medida que las circunstancias habían empezado a variar. John aún seguía creyendo que valía la pena luchar por algo. Se ha dicho de Lennon que fue el más romántico de Los Beatles, pero probablemente también debió ser el más realista. Sólo lúcidos románticos o «soñadores con los pies en la tierra» como Lennon son capaces de tener ideas claras.

M. ESPIN



Foto SANTISO

LAS 48 HORAS

A PENAS recuperado de la paliza física, que me tendrá sin poder hablar durante algunos días, «el Asensi» me llama para que plasme mi impresión de las cuarenta y ocho horas que he pasado ante el micrófono, tributando homenaje a la figura de John Lennon. La muerte de Lennon ha sido una tragedia muy grande, porque, aparte del músico genial, ese estúpido músico frustrado acabó con la vida de un hombre que desde siempre predicó al mundo la paz. Confieso que lo que para mí y mis compañeros era el homenaje de un grupo de «fans», que a la vez trabajamos en la radio —donde Lennon y Los Beatles han sido compañeros inseparables durante nuestra vida profesional—, a las pocas horas de comenzado el maratón radiofónico, de cuarenta y ocho horas, se convirtió en una respuesta emocionada y masiva de miles de personas que crecieron, amaron y pensaron como Lennon.

CUANDO yo recibí la noticia, sentí que me habían quitado algo muy entrañable, alguien que había tenido influencia vital en mi forma de ver muchos aspectos de la vida; por eso puse un movimiento a todos mis colegas para hacer algo que nos complaciera a nosotros mismos; luego el milagro maravilloso de la radio hacia lo demás.

LAS primeras veinticuatro horas la cosa marchó bien; las últimas fueron un calvario al que sólo pude llegar gracias a los detalles humanos y al afecto enorme de la audiencia, donde se daban cita los más jóvenes y también los treinta y cuarentones, ya situados y con hijos, que hacían un repaso de sus vidas, recordaban momentos vitales de su existencia, viejos

amigos, y un montón de recuerdos, mientras nosotros no dejábamos de hacer sonar las canciones de Beatles y Lennon. Ha sido increíble. La noche del sábado la emisora se llenaba de gentes que querían estar cerca los unos de los otros; en la calle grupos de chicos con guitarras no dejaban de cantar canciones de Lennon y Los Beatles. ¡Qué noches las de estos dos días!

HAN matado a un hombre divertido y pacífico que puso al servicio de la paz toda la fama que consiguió con el grupo más popular de toda la historia del pop, aparte de influenciar de forma positiva en las vidas de millones de jóvenes que hoy ya somos adultos. Soy consciente que ha habido gente a la cual mi esfuerzo y la larga programación les ha parecido exagerado. A esos, que no ven más allá de sus narices, que nunca dieron una oportunidad a los jóvenes para intentar un mundo mejor, a través de cualquiera de las formas de la cultura, hay un dato, que vine repitiendo a lo largo de todo el especial, que pienso habrá hecho reflexionar a más de uno:

Sólo de Los Beatles y John Lennon se han vendido en España TRES MILLONES DE DISCOS, lo cual demuestra, estadísticamente, que en todos los hogares españoles hay un disco de ellos. El esfuerzo ha merecido la pena. Me gustaría que siempre quedara en el recuerdo de todos el tema que más veces sonó durante las cuarenta y ocho horas ininterrumpidas de radio, y que fue la canción favorita del propio Lennon, DEN UNA OPORTUNIDAD A LA PAZ, LENNON FOREVER.

MARISCAL ROMERO

LA CANCIÓN DE NOEL SOTO

HAN ROTO LA CANCIÓN

«Aires de tristeza corren por el mundo sin descansar.

Y el amor conduce a un soñador a la eternidad.

Mi guitarra llora de dolor mientras la ciudad de Nueva York

lava su conciencia criminal con una oración sin final.

Mi guitarra llora de dolor porque han roto la canción.

Sigue vivo el sí, «dadle una oportunidad a la paz», aun sabiendo que la misma paz, no va a ser ya igual.

Mi guitarra llora de dolor porque han roto el «rock and roll».

Lo ha dicho...

PAUL MCCARTNEY:

«John fue un gran muchacho y deseaba lo mejor para todo el mundo.»

MICK JAGGER:

«Me gustó y conocí a John Lennon durante dieciocho años, pero no quiero recordarlo ahora en estos momentos tan desafortunados para su familia y millones de fans.»

ELTON JOHN:

«Estoy tan conmovido. No quiero decir nada a nadie. Estoy esperando hablar con Yoko mañana, antes de hacerlo con cualquier otra persona.»

ROGER DALTREY:

«Es terrible. Mi corazón está con su esposa, familia y con sus hijos.»

GEORGE MARTIN:

«John ha sido el más fructífero y tuvo bastante que aportar. Se cansó del oscuro asunto de Allen Klein y su traumática experiencia en su gira por América. Todo llegó a una pacífica conclusión cuando consiguió su verdadera vida en América y las contradicciones se aclararon recordando sus últimos encuentros. El me dijo hace poco: "Soy libre por primera vez en mi vida." No tengo que hacer ninguna cosa por nadie.»